

La literatura Latinoamericana en *Repertorio Americano*

Julián González Zúñiga
IDELA – Universidad Nacional
Costa Rica

Resumen

América Latina sigue siendo un tema de gran interés para los estudios literarios, por lo que las revistas de la región se han convertido en un vehículo fundamental para la divulgación de investigaciones y análisis críticos. En este ensayo se aborda la manera en que una revista emblemática de una joven universidad se ocupa del tema.

Palabras clave: revistas costarricenses, literatura latinoamericana, difusión cultural, redes intelectuales

Abstract

Latin America is still a topic of great interest to literary studies. That is why regional journals have become an important means to spread research and critical analysis. In this paper we present a report of the way an academic journal from a Costa Rican young university takes note of this subject.

Keywords: Costa Rican journals, Latin American literature, cultural circulation, intellectual networks

Una vieja revista en una nueva universidad

Cuando surge la revista *Repertorio Americano* en 1974, su nacimiento está signado por la herencia de una publicación anterior,

emblemática en Hispanoamérica, con una trayectoria de casi cuarenta años y una vigencia que llega hasta hoy. Se trata del *Repertorio* que dirigió el líder intelectual Joaquín García Monge de 1919 a 1958, cuyas páginas aún despiertan el interés de quienes trabajan el

tema de la cultura. El reto del nuevo *Repertorio* en la naciente Universidad Nacional—creada en 1973— y en el único instituto universitario de la región dedicado a estudiar América Latina—el Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA) de la Facultad de Filosofía y Letras— plantea a los académicos de entonces la necesidad de darle lugar a la literatura latinoamericana, a sus poéticas, dentro de este vasto campo de estudio que es América Latina. Con un objetivo claramente interdisciplinario, el joven IDELA se propone relacionar la economía, la historia, la sociología, la antropología, el pensamiento, la política y la literatura a partir de un eje común a todas estas disciplinas del saber humano: América Latina. En este contexto, la literatura latinoamericana se posiciona como un campo de estudio—no menos importante— a la par de otras especificidades; muy al contrario, se crean puentes entre ellas, se articula el saber de una mejor manera a partir de la interdisciplinariedad y, por medio de la revista, se generan redes culturales e intelectuales que perviven hasta el presente.

Gracias a estas redes creadas desde los años setentas, se propicia la libre circulación de las ideas a partir de la revista como documento de cultura. Estas redes se definen como posibilidades de intercambio: canje de publicaciones nacionales y extranjeras con América y Europa principalmente, correspondencia con colaboradores



locales y fuereños, libros enviados por sus autores, anuncios de eventos (congresos, encuentros, coloquios, presentaciones artísticas), reseñas de publicaciones y suscripciones. De esta manera, se crea un entramado que se complementa con la amplia red de lectores en diálogo abierto con los autores de los textos publicados: el acto comunicativo como fenómeno cultural (Dobles, 2004); la revista como vehículo imaginario para el debate de ideas y la formación de la conciencia colectiva. Así, la revista se convierte en el lugar de encuentro al que se aspira llegar, donde hombres y mujeres de distintas latitudes expongan sus ideas, compartan su saber, brinden sus enseñanzas, muestren su experiencia y sean ejemplo.



La revista, sin proponérselo, crea un espacio idóneo para la promoción del conocimiento—su objetivo más importante—, sobre todo si se trata de una publicación universitaria—la universidad es generadora de este conocimiento y posee las herramientas teóricas para producirlo—. De ahí la gran responsabilidad que asumen las revistas institucionales (académicas, científicas) en el desarrollo cultural y educativo de una nación; sin duda, operan como espacios privilegiados de divulgación y, a la vez, como reflejo de las tensiones en el campo cultural del país, de la región y del mundo. Su presencia en la sociedad—a pesar de que se les adjudique la pertenencia a una comunidad letrada— las hace parte esencial

del capital cultural de una comunidad. Se las relaciona con su historia cultural e intelectual; cada vez se hacen más trabajos en la línea de los estudios culturales, no sólo por sus aportes al conocimiento en boga, sino por medir el pulso de la sociedad en sus distintas manifestaciones por medio de la voz de los artistas y los intelectuales.

En un afán de radiografiar la sociedad, la sociología de la cultura puede aprovechar el bagaje de las revistas y explotar al máximo su contenido para entender mejor la cultura del momento y las circunstancias que la generan, la consolidan y la debilitan. De esta manera, las revistas—a la par de los libros y otras formas de escritura— se plantean como legitimadoras del campo cultural, de su época, del grupo social que las genera y de la comunidad de lectores que las recibe (el carácter apelativo de los textos según la teoría de la recepción).

Al establecer estas redes o relaciones desde las páginas de *Repertorio Americano*, una revisión de su primer número (año 1, número 1, octubre-diciembre 1974) muestra sendos análisis de dos obras del escritor Joaquín García Monge: *El moto* y “Una extraña visita”, por tratarse de un volumen inaugural que rememora al fundador de la revista. Al seguir el recorrido por ediciones posteriores, los temas de literatura latinoamericana—incluida la costarricense— ofrecen una gran diversidad y abundancia.

Tras una revisión de las páginas de la primera etapa de *Repertorio Americano* de la Universidad Nacional – de 1974 a 1987–, se constata a todas luces la impronta literaria que hacía pensar que se trataba de una revista de literatura. Sin embargo, no era así. Las que prevalecen son las poéticas latinoamericanas por encima de las otras nacionalidades. En cuanto a la crítica, hay una marcada tendencia al enfoque estructuralista propio de los años setentas y ochentas, cuando el estructuralismo genético y la visión marxista habían cobrado una gran fuerza entre filólogos y literatos. En relación con los géneros, prevalece la narrativa sobre la poesía y el teatro, este último con una presencia mínima. La producción costarricense le sigue en importancia a la latinoamericana. De la nacional, se pueden mencionar estudios críticos sobre la poesía de Eunice Odio, Mario Picado, Amighetti, Julieta Dobles, Julián Marchena, Jorge Charpentier, Lisímaco Chavarría, Isaac Felipe Azofiefa y Jorge Debravo; así como sobre la narrativa de Yolanda Oreamuno, Joaquín Gutiérrez, García Monge, Alfonso Chase, Eduardo Jenkins Dobles, Luisa González, Carmen Naranjo, Carlos Luis Fallas, Gerardo César Hurtado, Julieta Pinto, Lilia Ramos, Virginia Grütter y Salazar Herrera. Cabe destacar la novedad de artículos pioneros que tuvieron repercusión en los círculos culturales y en los estudios universitarios: el trascendentalismo en la poesía según varios

poetas costarricenses; la generación perdida de la poesía en Costa Rica; literatura, ideología y crítica (notas para un estudio de la literatura costarricense); la novela y el Tercer Mundo; y la institucionalización de la literatura en Joaquín García Monge. La literatura latinoamericana está muy bien representada en estudios y análisis sobre Claudia Lars, Cortázar, el brasileño José de Alencar, varios trabajos sobre Asturias, Rulfo, Carpentier, Neruda, Fuentes, Cortázar y Borges; un número especial sobre Rómulo Gallegos; los uruguayos Enrique Amorim, Javier Viana y Carlos Reyles; el poeta chileno Jorge Teillier; la poeta panameña Diana Morán; además: María Luisa Bombal, Pablo Antonio Cuadra, el mexicano Carlos Islas, José Donoso, Jorge Icaza, Octavio Paz, Lugones, Alfonsina Storni, Martí, Ernesto Cardenal, el ecuatoriano Adalberto Ortiz, Sábato, Nicanor Parra, Anderson Imbert, Ricardo Güiraldes, Esteban Echeverría y la cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda.

Este amplio abanico de narradores y poetas puede dar muestra fehaciente de que la revista incluyó en sus ediciones a muy diversos escritores de la región, tanto del norte como del centro, del sur y del Caribe. La revista como articuladora del saber, entrelaza y hermana a quines con su voz autorial legaron su obra al mundo. En este diálogo imaginario se concretan los valores mediáticos propios de las revistas,



así como el servicio que brindan a la sociedad en general y a la intelectualidad en particular. Este diálogo se extiende e incluye a los propios autores de las obras literarias, a la voz crítica de los estudiosos tanto de esas obras y de los escritores, como de los estilos, de las tendencias y de las estéticas prevalecientes en cada época y lugar.

Otro aspecto por considerar con respecto a las revistas es su impacto mediático y la medición de éste. Las publicaciones periódicas indexadas tienen la posibilidad de contabilizar las “visitas” desde cualquier parte del mundo cuando son consultadas electrónicamente por medio de catálogos internacionales, ya que se guardan los registros respectivos. Así mismo, se puede recurrir a otros datos como el número de suscripciones y

de destinatarios reales en bibliotecas y centros de documentación. La validez de estas mediciones residiría en su aporte al capital social (Bourdieu) y a la sustentabilidad de la red de relaciones generada a su alrededor. Las revistas actuales no son simplemente un objeto de anaqueil; su dinámica incluye la aspiración a ser consultadas con frecuencia en forma impresa y electrónica; de allí la importancia de contar con resúmenes y descriptores en más de un idioma, lo cual facilita el acceso a su contenido.

Hoy, más que nunca, las revistas son una especie de escaparate institucional por la visibilidad que las caracteriza. Tanto la versión física como la digital permiten un contacto inmediato desde cualquier punto del planeta, desde donde se pueden rastrear ideas, pensamientos, culturas y saberes en una multiplicidad de discursos que, en su conjunto, conforman un sistema de organización intelectual basado en la convergencia de conocimientos como el más valioso capital social.

Bibliografía

- Dobles, R. Revistas académicas y redes intelectuales. Valores mediáticos y reproducción cultural: la revista *Comunicación* del Instituto Tecnológico de Costa Rica. *Repertorio Americano*, Segunda Nueva Época, N°21, enero-diciembre 2004.
- Repertorio Americano*. Heredia: Universidad Nacional, 1974-1987.